

Boletín mensual para los Servidores de la Renovación en el Espíritu Santo de Cuba

NORMAS PRÁCTICAS PARA LOS GRUPOS DE ORACIÓN

Para quienes tengan interés por la formación de un grupo de oración o quieren mejorarlo, podrán ser útiles las 15 sugerencias que dio el padre Jorge Kosicki, C.S.B. y que transcribo a continuación.

1. La oración compartida se basa marcadamente en la Escritura. Venga con su Biblia.

2. La oración compartida tiene gran espontaneidad, aunque debe ser preparada. La preparación es la oración personal, la penitencia de cada participante, y la disposición de estar abierto al Señor.

3. El salón y el arreglo físico es importante. Debe haber un mínimo de distracción física. Es importante que todos en un grupo puedan oírse unos a otros. Es mejor cuando los participantes se sientan unos frente a otros en círculo.

4. La oración compartida es difícil para muchos de nosotros porque estamos acostumbrados a no compartir nuestra oración. Orar en voz alta —con nuestras propias palabras ante otras personas—, no es tan fácil al principio. La única cosa que se le pide a cada persona es que ore aunque sea silenciosamente. Lo importante es que todos estén orando realmente juntos en Cristo.



5. Durante la oración uno debe poner su atención en Cristo, no en sí mismo ni en los demás. La concentración en Cristo o en Dios en la oración es la medida de su profundidad.

6. En el principio de la hora de oración, es mejor evitar el diálogo o *compartir* entre unos y otros. Hay su tiempo para compartir en el Señor, pero el primer paso es tratar de alabar a Dios, poniendo toda la atención en Él e invitándolo a venir sobre el grupo.

7. La oración compartida no es un tiempo de confesión pública o de quejarse sobre dificultades. También hay un tiempo para pedir a Dios y de pedir al grupo que apoye nuestra petición. También hay un tiempo para compartir con el grupo las profundida-

des de nuestra fe y las experiencias que hemos tenido sobre cómo Dios ha obrado en nuestras vidas. Esto apoya y edifica la fe de cada uno.

8. La oración compartida no debe ser usada para pedir por la corrección de faltas de nuestros vecinos. La verdadera oración está llena de amor.

9. Puede ser útil usar cierta organización en la oración compartida. Ejemplo: cantar un himno apropiado, siguiendo a este el recogimiento y el silencio; leer un salmo despacio y con claridad. Este salmo es una tabla hacia la oración. A esto sigue el silencio o la oración espontánea en respuesta al salmo, o puede seguir un himno o una lectura apropiada de la Escritura. Luego, el próximo salmo es leído por otra persona. Los salmos no tienen que ser asignados. Las oraciones cantadas pueden hacerse de esta manera. Termine cantando el himno de María. "Mi alma alaba al Señor...". Con prolongadas oraciones por intenciones. Así que puede usarse esta estructura o salmos seleccionados con anterioridad o salmos seleccionados espontáneamente.

10. También hay una oración compartida que no sigue ninguna estructura. Esto



también se basa marcadamente en la Escritura.

11. Cuando el grupo está formado por personas que tienen el hábito de orar, los momentos prolongados de silencio compartido son frecuentes. Generalmente, mientras más maduro sea un grupo en la oración más ricos serán los períodos de silencio ya que todos están compartiendo intensamente la presencia de Dios.

12. Cantar es importante y recuerda que los himnos son cantados como oraciones.

13. Se debe prestar atención a la oración del grupo. Generalmente se desarrolla un tema. Este no debe cambiarse a menos que haya una buena razón para hacerlo. Estamos orando juntos en Cristo. Sé sensible a la forma en que Dios está obrando en el grupo. Nuestro señor dijo: *“En verdad os digo, lo que ustedes aten aquí en este mundo, será atado también en el cielo y lo que ustedes desaten en este mundo será desatado en el cielo. También les digo, que si dos de ustedes aquí en la tierra se ponen de acuerdo sobre algo que quieran pedir, en oración, Mi Padre que está en el cielo se lo concederá porque donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos”* (Mt.18,18-19).

14. Si la oración compartida va muriendo y el silencio no es aquel que nos hace sentir la presencia de Dios busca la falta de alabanza. Pedro nos dice: *“Pero ustedes son una raza escogida, un grupo de sacerdotes al servicio del rey, una nación santa, un pueblo que pertenece a Dios y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad y a entrar en su luz maravillosa...”* (I Pe.2,9). La oración principal es la alabanza a Dios.

El grupo puede saber toda la mecánica de la oración compartida y orar bastante bien, sin embargo esto no es suficiente. El grupo ora bien en proporción al esfuerzo de cada participante en darse completamente a Dios.

Salmo 8

*¡Oh Yahveh, Señor nuestro,
qué glorioso tu nombre
por toda la tierra!
Tú que exaltaste tu majestad
sobre los cielos,
en boca de los niños,
los que aún maman,
dispones baluarte
frente a tus adversarios,
para acabar con enemigos
y rebeldes.*

*Al ver tu cielo,
hechura de tus dedos,
la luna y las estrellas,
que fijaste tú,*

*¿qué es el hombre
para que de él te acuerdes,
el hijo de Adán
para que de él te cuides?*

*Apenas inferior a un Dios
le hiciste,
coronándole de gloria
y de esplendor;
le hiciste Señor de las obras
de tus manos,
todo fue puesto
por ti bajo sus pies:
ovejas y bueyes, todos juntos,
y aun las bestias del campo,
y las aves del cielo,
y los peces del mar,
que surcan las sendas
de las aguas.*

*¡Oh Yahveh, Señor nuestro,
qué glorioso tu nombre
por toda la tierra!*